

La grandeza de la transparencia cristiana

Base Bíblica:

Mateo 5:8

Versículo para Memorizar:

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.”
(Mateo 5:8)

Enseñanza Bíblica:

El mundo que nos rodea está permeado por la corrupción en todos los órdenes. Hay engaño, mentira y un afán permanente de poner trampa. Hay quienes apenas llegan a un trabajo o posición determinada, están pensando qué ventaja pueden sacar.

Frente a una circunstancia así, los cristianos debemos marcar la diferencia. Así lo enseñó el Señor Jesús cuando dijo: *“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.”* (Mateo 5:8)

Él los llama felices, dichosos, parte de un segmento muy especial de la población. Y anota que serán quienes tendrán comunión con Dios, lo verán y mantendrán relación con Él.

La transparencia del corazón humano es una gran virtud del ser humano. Identifica a quienes son fieles en los pensamientos y en los motivos del alma.

Son aquellos que están libres de orgullo y de un mal llamado amor propio, al menos, mal entendido en nuestra sociedad porque es el que impide reconocer errores y perdonar.

Pensamientos que contribuyen a la transparencia

Con certeza se ha dicho que nuestros pensamientos construyen el carácter. Somos el fruto de lo que pensamos. De ahí que la transparencia en nuestras acciones comienza con los pensamientos.

Un corazón puro traerá como consecuencia, una vida recta, como lo describe el apóstol Pablo: *“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.”* (Filipenses 4:8)

Observe que hace todo un listado de los elementos que deben rodear nuestros pensamientos y que nos aseguran transparencia.

Hay que tener entonces, mucho cuidado con lo que pensamos porque nos conducirán a actuar, errada o acertadamente.

Disposición de corazón

Para obrar bien, debe haber disposición de corazón. Pensar bien comienza con una decisión de marchar en todo instante bajo el gobierno de la transparencia, tal como lo leemos en la Biblia: *“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.”* (Salmo 19:14).

Y plantea como dichosos, a quienes no han andado en ese comportamiento y pensamientos pervertidos del mundo: *“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado”* (Salmo 1:1, 2).

¿Cuál es la disposición de su corazón en torno a los pensamientos? ¿Está en la posición de permanecer firme ante Dios o de dejarse filtrar por la mundanalidad? La decisión, recuérdelo siempre, es sólo suya.